

Giancarlo Monsalve: El tenor chileno que triunfa en el Viejo Mundo

Comenzó a cantar cuando tenía tres años y hoy, tras años de estudios, recorre los escenarios más exóticos del mundo mostrando su arte.

Giancarlo Monsalve descubrió que era tenor en 2001 y partió a Italia para perfeccionar su técnica. El propósito: convertirse en uno de los grandes. Aunque reconoce que ha aprendido a decir no, su voz no descansa y ya tiene contratos firmados en Europa por los próximos cuatro años.

Conversamos con este artista chileno y nos reveló las claves que lo han llevado al éxito.

¿Cómo nació tu amor por la ópera?

Desde muy chiquito me gustaba cantar en la casa, en el living, la cocina, la ducha, que sigue siendo un lugar perfecto para cantar. Yo era un niño muy activo. Un día paseando por el centro de Valparaíso con mi mamá, Marlein Leyton, me solté de su mano y corrí en medio de la plaza del Parque Italia, me subí a la pileta que estaba sin agua en ese momento y comencé a cantar. La gente se detenía a mirar y escuchar, y si alguien no me daba atención, lo apuntaba con el dedo y decía, por ejemplo, *oiga usted, él de la camisa verde y pantalones negros, se está perdiendo el show!* Mi mamá no sabía qué hacer, pero se lo tomaba con humor.

Un día se motivó y me llevo varias veces al "Show de la tía Patricia", de UCV televisión, hasta que un día me hicieron cantar. Tenía 4 años, canté "Un blanco patito" y "La cuncuna amarilla". Mi premio fue una bandeja de mousse de chocolate y desde ese día me di cuenta que con mi voz podía obtener cosas por mí mismo!

¿Cuáles han sido tus logros más significativos?

Lamentablemente, cuando entré al colegio, a los cinco años, mi sueño de cantante se fue viendo opacado, pero a los 17 años retomé mi camino y compuse tres canciones (sin conocimientos musicales, solo por oído). Con mis ahorros grabé dos en CD en el 2000 y estas canciones de pop balada sonaron en las radios de la quinta región por algunos meses. El 2001 entré al conservatorio de Izidor Handler de Viña del Mar, para aprender lectura y solfeo, la idea era componer con mayor libertad, pero en fin, el destino es más fuerte. Un día vocalizando en el conservatorio llegué al Re



bemol (nota muy aguda) me escucharon y descubrimos que era un tenor.

Hoy siento que mi vida sigue siendo igual que cuando tenía 4 años, pero han cambiado los escenarios. Me vine desde la pileta del Parque Italia, en Valparaíso, a la Arena de Verona en Italia, al Covent Garden de Londres, a la Opera de San Petersburg en Rusia, a la Bayerische Staatsoper en Alemania, por nombrar algunos. Y no sólo en Europa, sino también en los principales teatros de países exóticos como el Sejong Center for Performing Arts en Seul Corea del Sur, la Royal Opera House del Sultán de Oman en Arabia, la National Performing Arts de Mumbai (Bombay) en India.

¿Qué te motivo a viajar a Italia a perfeccionarte en la ópera?

Primero quería aprender ópera en su lengua principal, pero la idea era conocer el "Metodo Melocchi", que se adapta perfectamente a mi sistema físico y volumen de voz. El primer gran maestro, en ese entonces, era Franco Corelli, quien lamentablemente falleció en Milán, el 2003, un año antes de mi llegada al viejo continente. Mi segunda opción, en cuanto a técnica, era el maestro Luciano Pavarotti. Como pasaba en giras, me aconsejaron estudiar con su mejor amiga, Mirella Freni, quien estaba ya desde un año dedicada como maestra vocal. Esta técnica dio una elasticidad muy particular a mi voz que por naturaleza es de lírico Spinto, Dramático, como se puede ver por el repertorio que me piden los grandes teatros. En 2006 mi carrera estaba comenzando y el tiempo para estudiar era poquísimo, pero desde 2009 logré tener un equilibrio en la agenda y en mi técnica. Aprendí mucho con otros grandes maestros, Montserrat Caballé, Nicola Martinucci, Leodino Ferri, Gianfranco Cecchele (los últimos tres de la mítica escuela del Metodo Melocchi, formador de Mario Del Mónaco), escuela que el mismo hijo de Mario Del Mónaco, Giancarlo Del Mónaco, me aconsejó de seguir, después de asistir a mi debut de "Luisa Miller" en Leipzig, Alemania el 2008.



¿Cuál ha sido la presentación que más te ha marcado?

En el verano Italiano de 2011 me enfrente a un público de 15 mil personas, como siempre se hace en la ópera, sin micrófono, pero esta vez en TV directa y radio. No hay vuelta atrás cuando estás ahí, hay que tener nervios de acero, porque lo que haces lo ven cuatro millones de personas en Italia, sin contar los millones que nos seguían desde el exterior y los 15 mil espectadores que tienen que escuchar tu voz en el teatro al aire libre, sin caja de resonancia y sin micrófonos. Sólo tu voz sobre 150 músicos en la orquesta. Estoy hablando de la Arena de Verona, noche de inauguración en 2011. El único tenor era yo. Fue una experiencia fenomenal y un enorme triunfo para mi carrera.

¿Qué significó para ti recibir el reconocimiento como Embajador Cultural de Valparaíso?

Maravilloso ¡Ser reconocido en tu lugar de nacimiento! Recibir una medalla Unesco de manos del alcalde de tu ciudad, simplemente emocionante. Gran responsabilidad, el nombre de mi ciudad estará ligado a mí por siempre y con gran amor lo llevo en todo el mundo.

¿Cuál es la clave de tu éxito?

Primero, seguir el camino que Dios te dio. Segundo, gran respeto por la gente que nos rodea, amor incondicional por lo que haces, cero divismo, humildad para aceptar los errores, discreción, diplomacia y perseverancia. Mi meta tiene que ser siempre inalcanzable.

¿Qué proyectos tienes para este 2012?

Muchas ofertas, pero tomo lo que creo sea mejor para mi carrera, el "No" es una palabra que aprendí a usar mucho en esta profesión. Estuve recientemente en Oman, con la ópera "Carmen" y en Mumbai (Bombay), en India, con la "Cavalleria Rusticana". Para lo que resta de 2012 he aceptado la "Cavalleria Rusticana" en el Teatro Comunale de Boloña, mi debut en "Un Ballo in Maschera" en el Teatro Regio di Torino y también mi debut de "I due Foscari" en el Teatro Massimo di Palermo. Tengo muchos contratos que ya he aceptado para el 2013, 2014 y hasta el 2015, con "Tosca" en Dallas.

¿Cómo percibes a la comunidad chilena en los países en que te has presentado?

Chileno se es siempre y se siente profundamente en el corazón y en la sangre cuando encuentras compatriotas en tierras lejanas, es como estar en casa en cualquier parte del mundo.



¿Qué consejo le entregarías a los artistas chilenos que buscan hacer carrera fuera de su país?

Creer en ti mismo, no te pongas límites, tener la sapiencia que nada es por casualidad, mucho coraje y verdadero amor por lo que haces.

Si quiere ser parte de esta sección, escríbanos al correo: chilesomostodos@minrel.gov.cl